



DIALOGO INTERRELIGIOSO - José Morales es provincial de los Misioneros de África (Padres Blancos). Ha pasado parte de su vida en Malí, desde donde vino hace dos años. "El mundo de África ya no está solo en África, está también aquí", dice, en alusión a la inmigración.

Respecto a las cuchillas colocadas en la valla de Melilla, protesta: "Mientras siga habiendo fronteras, no hablemos de derechos humanos". Y añade que "la inmigración no se podrá detener, por más cuchillas que pongamos".

Sobre la cada vez mayor composición africana de los Padres Blancos, bromea: "Se puede decir que ahora los Padres Blancos son negros", y opina que "eso de llamar a los negros personas de color es ridículo. Personas de color somos todos".

Por último, defiende que "el extremismo islamista no tiene nada que ver con el Islam", y concluye explicando que el carisma de los Padres Blancos va contra todo proselitismo: "Creo que mi religión es verdadera, pero no me siento superior a los musulmanes y tampoco voy vendiendo una mercancía".

¿Por qué se os llama Padres Blancos?

Porque nacimos en Argel, y nuestro fundador, el cardenal Lavigieri, nos dijo que nos vistiéramos como la gente. Y entonces llevábamos la chilaba blanca, y lo único que nos distinguía de los argelinos era un rosario. Cuando los demás curas iban de negro, nosotros íbamos de blanco.

¿Cuántos años has pasado en Malí?

37. Llegué allí en 1969, cuando me ordené sacerdote misionero. Yo soy de Motril (Granada), y estudié Teología en Francia. Pero desde que me fui a Malí he estado todo el tiempo allí, salvo dos años que tuve que volver para estudiar Teología Bíblica en Comillas.

¿Cómo ha sido el regreso tras vivir tanto tiempo en una sociedad absolutamente distinta a la española?

Es duro, porque estás todo el tiempo como en una realidad diferente, y no puedes evitar hacer comparaciones. Pero las comparaciones son odiosas, hay que vivir el presente. Yo aquí tengo mi familia, mis hermanos a los que quiero mucho. Pero en cierto modo mi familia también es

aquel pueblo de Malí, tantísima gente a que conozco allí, los niños que tuvieron que nacer en mi coche cuando desplazaba a sus madres para que les pudieran hacer una cesárea... Eso se lleva en el corazón y por eso resulta difícil. Adaptarse de nuevo aquí a una realidad tan diferente cuesta. Pero bueno, creo que también vale la pena, porque el mundo de África ya no está solo en África, está también aquí.

África está en Europa, pero no siempre es bien recibida...

Lo de la valla de Melilla me parece tan inhumano... ¿Cómo podemos hablar de Derechos Humanos? ¡Dios ha creado un mundo sin fronteras! Las fronteras las hemos puesto nosotros, de tal manera que el mundo rico y "civilizado" se puede pasear por todas partes sin que haya problema, y en cambio los pobres, los de allá, sólo son bien recibidos si son futbolistas famosos.

Eso es inhumano. Un mundo sin fronteras es capital para el mundo de la globalización. Mientras tanto, no hablemos de derechos humanos.

Y para más inri, las fronteras de África se hicieron con escuadra y cartabón

Efectivamente, en la famosa Conferencia de Berlín de 1885. Cuando ves Malí en el mapa te hace pensar en un pastel, porque está perfectamente partido en línea recta.

¿Sigue al tanto de lo que ocurre en Malí?

Todos los días. Al despertarme y al acostarme escucho las noticias y la televisión maliense. Otro de los problemas que tenemos aquí en España es que nos hemos encerrado en nosotros mismos. Y me da pena, porque España siempre ha sido un país muy abierto. Y ahora, que me disculpen, pero veo que todos los medios de comunicación están todo el día que si el partido popular, que si el partido socialista... Da vergüenza.

Cuando yo estaba en Malí pensaba que la corrupción era cosa solamente de los países pobres. ¡Cuál ha sido mi chasco cuando he llegado aquí y he visto que es el tema del día a día en nuestras tertulias y en nuestros diarios!

¿Falta interés por temas como la desigualdad?

Exacto. No creo que podamos cerrar los ojos a otras realidades, pero lo que está claro es que ganaremos muchísimo si tenemos las puertas abiertas.

¿Les molesta que les llamen Padres Blancos?

Para nada. Lo primero que su origen no tiene que ver con "el blanco europeo", como la mayoría de la gente cree. Ya lo he explicado antes. Pero si fuera así tampoco me molestaría que me llamaran blanco, igual que al negro le llamo negro sin ningún tapujo. Eso de llamar a los negros "personas de color" es ridículo. Personas de color somos todos.

¿Cómo trabajan los Padres Blancos en África?

Nosotros nacimos con la idea del encuentro, por supuesto que el anuncio del Evangelio era algo capital para nosotros. A nuestro fundador, Lavigieri, lo nombraron arzobispo de Argel en el año 1867. Y él, al ver la realidad africana, pensó que tenía que fundar un instituto religioso, una sociedad misionera. Entonces fue llamando a todas las puertas de Europa, y formó a sus misioneros. Y les dijo que su misión era encontrarse con la gente. Con el Islam. Y también llevar la buena nueva, pero sin hacer proselitismo.

Gracias al Espíritu Santo, estamos en 26 iglesias de 26 países diferentes, haciendo nuestra labor de manera que podamos retirarnos cuanto antes, dejando a las comunidades el Evangelio como propuesta de vida.

En Malí un 80% de la población es musulmana, y los cristianos (católicos y protestantes mezclados) llegamos a un escaso 3%, dejando el resto del porcentaje para las religiones tradicionales. Por eso mi trabajo se basaba en tener excelentes relaciones con los musulmanes, que eran mis vecinos. No hablábamos mucho de temas de religión, pero ellos me veían como un hombre de Dios. Les impactaba que, mientras ellos buscan venirse a estos países para mejorar su vida, haya gente de aquí que se va desinteresadamente allí, para estar con ellos, compartir su vida y ayudarles en todos los sentidos.

Para alguien como usted, que ha vivido allí y que da testimonio de la convivencia y del diálogo entre musulmanes y cristianos, ¿es doloroso que las únicas noticias que oigamos aquí de países como Malí sean el yihadismo, los grupos islamistas radicales que están instigando a los extranjeros, etc.?

Es muy bueno que los medios de comunicación den a conocer lo que se está viviendo. Gracias a eso hubo la intervención francesa, que aunque algunos la tacharon de colonialismo y de que sólo se hizo por puros intereses, supuso un alivio para la gente. El pueblo lo dice, que si no hubieran llegado las tropas francesas, hubiera sido fatal. Se hubiera destruido todo Malí, y hubiera afectado mucho más a los países limítrofes. Pero hay algo muy importante, y es que los medios de comunicación sepan hacer la distinción entre el Islam y el islamismo. El extremismo islamista no tiene nada que ver con el Islam. Una prueba es que los yihadistas han destruido mezquitas en Tombuctú, y una buena cantidad de los mausoleos de los 333 santos que tiene el Islam.

Los musulmanes celebran una especie de adviento antes de la fiesta del nacimiento del Profeta, igual que hacemos los cristianos. El imán de la gran mezquita de Bamako es un amigo mío, y siempre nos felicitamos mutuamente la navidad. Y el año pasado, le llamé para esa fecha (cuando ya se había producido la intervención francesa), y me dijo: "No sabes qué agradecidos estamos a los europeos por habernos librado de estos paganos que están haciendo tanto daño a nuestro Malí". Lo dijo el imán de la gran mezquita de Bamako, refiriéndose a los islamistas. Otra prueba de la diferencia tan grande que hay entre Islam e islamismo.

El Papa Francisco, en la exhortación apostólica que acaba de publicar, dice precisamente eso: que el Islam es una religión de paz, y que los propios musulmanes también son víctimas del integrismo islámico

Efectivamente. Lo que pasa es que los medios de comunicación muchas veces nos transmiten que es el musulmán el que arma los jaleos. Desde Bin Laden hasta el último.

Pero en realidad con el cristianismo ha pasado lo mismo: somos una religión de paz, y sin embargo hemos tenido la Inquisición y las Cruzadas. No se puede juzgar tan a la ligera. La palabra con la que un musulmán te va a saludar cada mañana cuando se cruce contigo es "Salam malecum": "La paz sea contigo". Esto se corresponde con el pensamiento tradicional africano, y de hecho, en las diferentes lenguas africanas existen saludos similares, que también significa "paz". Porque la paz es una necesidad intrínseca.

¿El imperativo de salir al encuentro forma parte del credo de los Padres Blancos?

Al leer el Evangelio se puede ver que Jesús anunció la buena nueva desde el encuentro. Él siempre estaba encontrándose con gente. La gente le buscaba pero Él también iba al encuentro de la gente (por ejemplo, la samaritana o Zaqueo). En el Evangelio hay multitud de situaciones de encuentro, y en todas ellas se ve que Jesús no iba en plan de proselitismo. Encontrarse es enriquecerse. Yo creo en Jesús y creo que mi religión es verdadera. Mi religión me llena y no deseo ser musulmán. Pero no me siento superior, y tampoco voy vendiendo una mercancía. Yo sólo muestro mis valores, que reflejan mi ser. Al ir en esa postura, la gente no me ve como alguien que está haciendo propaganda, y así ellos se presentan también tal como son. Y eso nos enriquece.

A mí me ha enriquecido enormemente la religión tradicional, por ejemplo. Sus valores, su lengua, la cantidad de refranes que tienen. Uno de ellos dice "ser persona es una deuda", y a mí me parece muy bonito, porque es una forma de recordarte que eres responsable del lugar en el que vives. Hay otro que dice "el pie que viene hasta ti vale más que tú mismo", que nos recuerda la obligación de acoger a las personas que se nos acercan. Lamentablemente la globalización está echando por tierra todos estos valores.

¿Sólo hemos globalizado la economía y la pobreza?

Sí, porque parece que es lo único que le importa a la gente: la economía, vivir bien. Y desde Europa el mensaje que llega es que se vive demasiado bien. Las películas francesas que se ponen en Malí enseñan que España es un país de hadas. Entonces, ¿cómo van a resignarse a quedarse en un país donde hay una miseria material tremenda, porque todo depende de la lluvia, que es una lotería? La economía está por los suelos porque depende de que llueva. Por eso se lanzan a la posibilidad de llegar a Europa.

Por eso la inmigración no se podrá detener, por más cuchillas que pongamos en Melilla.

¿Cómo se le puede ocurrir a alguien colocar ese tipo de herramientas?

No lo sé, no me cabe en la cabeza. Es inhumano.

¿Cuántos Padres Blancos sois en el mundo?

Exactamente 1352. Aunque, como hay muchos que son mayores, desde el otro día que consulté la cifra hasta ahora, puede que ya seamos un par menos. De todos ellos, aproximadamente unos 600 estamos en África, en Filipinas o en la India, donde estamos también para conseguir ser internacionales. Porque ése es el carisma de los Misioneros de África. Nosotros siempre vivimos en comunidades internacionales. Forma parte de nuestras

reglas. Así que yo siempre he estado con holandeses, con franceses, con africanos... Ahora tenemos muchos estudiantes africanos. Con lo cual, se puede decir que ahora los padres blancos son negros.

Españoles somos 80. Hace poco que ha muerto el primer Padre Blanco español, que vivió muchos años en Mozambique y en Burkina y que trabajó mucho en dar a conocer la cultura africana mediante el arte. Trabajando en España somos 47 españoles, más un americano, un inglés y un mexicano.

¿Te ves de vuelta en Malí?

Pues sí, es lo que deseo. Como provincial de los Misioneros de África en Malí, Mauritania y Senegal hice ya dos mandatos, así que creo que ya estoy en condiciones de elegir a dónde ir ahora.

Una cosa que a mí me apasiona de Malí es la lengua. Y lo que tiene ser misionero es un lugar como Malí (a diferencia de serlo en América Latina) es que tienes que hablar la lengua local. Pero ésa es la mejor forma de penetrar de verdad en la cultura.

Cuando llegué allí tuve que aprender el bambara, una de las 20 lenguas que se hablan en Malí, y me apasioné por ella. He hecho recopilaciones de proverbios y de cantos, he sido director del centro de lengua de Bamako para misioneros y cooperantes que iban para allá y he publicado un libro que se titula "Aprendo el bambara".

<http://www.periodistadigital.com>

Publicado: 13/12/2013